

Las relaciones económicas sino-latinoamericanas ante las nuevas situaciones de oportunidades y desafíos

YANG SHOUGUO¹

RESUMEN: El resurgimiento de China ha sido el cambio más importante en el orden internacional desde el final de la Guerra Fría. Con un rápido crecimiento de sus lazos económicos y comerciales, China y América Latina han sido testigos del cambio. En este periodo de post-crisis, las relaciones Sino-Latinoamericanas están entrando en una nueva etapa y naturalmente se enfrentarán a nuevos retos. Una estrategia más profunda, integral y equilibrada debe ser explorada por ambas partes para mantener un desarrollo sostenible en sus relaciones bilaterales.

PALABRAS CLAVE: Relaciones económicas China-América Latina; periodo post-crisis China y Latinoamérica; relaciones trilaterales China, Estados Unidos y América Latina; comercio bilateral China-Latinoamérica; inversión china en América Latina; política china del beneficio mutuo; influencia de China en América Latina.

ABSTRACT: The emergence of China has been the most important change in the international order since the end of the Cold War.

¹ Obtuvo Maestría en Estudios de Historia de América Latina en la Universidad de Hubei y Doctorado en Estudios de Estrategia Internacional, en el CICIR. Profesor visitante de Estudios Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, España, en el período 1999-2000. Sus principales publicaciones son “Anti-terroristas y de seguridad en América Latina”, “Estudios sobre la estrategia de desarrollo de México y Cuba” y “Cuestiones Agrícolas en proceso de modernización de Brasil”, entre otras. Actualmente es Profesor Asociado y Sub-director del Instituto de Estudios Latinoamericanos en China, Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China (CICIR).

With a rapidly growing in economic and trade ties, China and Latin America have witnessed the change. In this post-crisis period, the Sino-Latin American relations are entering a new stage and of course will face new challenges. A more thorough, comprehensive and balanced strategy should be explored by both parties in order to maintain sustainable development in their bilateral relations.

KEYWORDS: Economic Relations China-Latin America, China and Latin America post-crisis period, China, U.S. and Latin America trilateral relations, China-Latin America bilateral trade, Chinese investment in Latin America, China's policy of mutual benefit, China's influence in Latin America.

1. En los últimos años, los lazos económicos entre China y América Latina han experimentado un desarrollo significativo; en particular, un gran avance en el año 2010.

Durante la primera década de este siglo, el comercio de China con América Latina ha crecido más rápidamente que con cualquier otra región. En 2005-2010, las exportaciones entre China y la región latinoamericana aumentaron dos veces más rápido que con el mundo en general. A pesar de los impactos de la crisis financiera, la tendencia creciente del comercio bilateral no se ha revertido. En 2009, el comercio de América Latina con Estados Unidos y la Unión Europea se redujo en 27% y 29% respectivamente, pero con China aumentó un 11%. En 2010, el comercio bilateral entre China y América Latina superó los 180 mil millones de dólares, lo que significa un aumento del 50.2% en comparación con el mismo periodo de 2009. China ya se ha convertido en un socio destacado para un número importante de economías latinoamericanas. Chi-

na ha sido ya el primer destino de las exportaciones del Brasil y Chile, y el segundo para Costa Rica, Cuba, Perú y Venezuela.

La inversión también registró un gran avance. De 1990 a 2009, las inversiones chinas totales en América Latina llegaron apenas a los 7,300 millones de dólares. Pero tan sólo en el año 2010 China invirtió más de 15 mil millones de dólares. China se convirtió así en el tercer mayor inversionista extranjero en la región, detrás de Estados Unidos y Holanda. Además, las inversiones chinas en América Latina presentaron una diversificación. Según el informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), las inversiones de China, que originalmente se concentraron en la energía y los recursos naturales, ahora se están expandiendo a otras áreas como la manufactura, agricultura, infraestructura, etc.

Las nuevas tendencias significan que los lazos económicos entre China y América Latina han entrado en una etapa de rápido desarrollo.

2. Los lazos cada vez más estrechos no son accidentales, tienen sus razones profundas.

En primer lugar, en los últimos años Asia se ha convertido en el motor importante del crecimiento económico mundial. Especialmente China ha logrado un crecimiento sostenido. Con la creciente fuerza e influencia de China, la mayoría de los países Latinoamericanos tienen deseos cada vez más fuertes de desarrollar vínculos económicos con este país. Aunado a ello, con la aplicación de las políticas de libre mercado los países de América Latina esperan diversificar sus relaciones económicas con el exterior. Naturalmente, China ha sido su opción estratégica más importante.

En segundo lugar, las complementariedades económicas entre China y América Latina, como base de las relaciones bilaterales, han sido los motores para una cooperación a futuro.

En tercer lugar, la crisis financiera internacional ha acelerado la transformación del orden internacional. El cambio de la situación internacional requiere que los países Latinoamericanos emergentes intensifiquen su cooperación para hacer frente a los desafíos.

En cuarto lugar, teniendo como base las similitudes existentes entre los países en desarrollo, la misma historia e intereses comunes, China y los países de América Latina han desarrollado una asociación integral, que incluye pero no se limita a los vínculos económicos.

3. Sin duda, los países latinoamericanos han sido los mayores ganadores en el desarrollo de sus relaciones económicas con China. Por supuesto, China también se beneficia de su cooperación con América Latina.

Para los países latinoamericanos, a pesar de la crisis, el efecto dominó no apareció en la región. Un factor decisivo fue que China, debido al rápido y continuo crecimiento de su economía, ha creado una demanda importante y elevada de alimentos, energía, metales y minerales. Los países exportadores de esos productos han mejorado sus términos de intercambio y estimulado el crecimiento. El comercio con China les ha ayudado a recuperarse rápidamente de la crisis financiera. China representa una fuente de enormes oportunidades para la región, particularmente para aquellas economías más beneficiadas con la demanda china de recursos naturales, como las sudamericanas.

En términos de inversión, China ha promovido la construcción de infraestructura en América Latina. El problema de la infraestructura ha sido un cuello de botella para el desarrollo de América Latina en los últimos veinte años. Con inversiones Chinas en infraestructura, los países latinoamericanos no sólo satisfacen las demandas de la gente, sino también promueven el desarrollo económico social.

Para China, la complementariedad comercial y económica con América Latina tiene una importancia significativa. En los últimos años, la demanda de China de recursos naturales está aumentando. China tiene que diversificar su fuente de energía. América Latina, con ricos recursos energéticos, se ha convertido en un socio estratégico de China. Además, bajo la estrategia de “Salir al Extranjero” de China, América Latina se está convirtiendo en un destino importante de sus inversiones.

4. A pesar de las grandes oportunidades, existen dificultades que limitan los lazos bilaterales.

Durante el periodo de post-crisis, las relaciones económicas entre China y América Latina enfrentan muchos desafíos.

En primer lugar, tanto China como América Latina tienen la tarea de transformar la estructura económica. En 2011, el gobierno Chino publicó su XII Plan Quinquenal (2011-2015) que busca reorientar el modelo de desarrollo económico chino desde el actual énfasis en la inversión y las exportaciones, hacia un mayor privilegio del consumo interno y de la innovación y el desarrollo científico.

En segundo lugar, la recuperación económica mundial es lenta, las perspectivas de crecimiento económico para China y América Latina se verán inevitablemente afectadas. El proteccionismo global está aumentando como consecuencia de la crisis financiera, y es posible que las fricciones comerciales entre China y América Latina aumenten también. En algunos países latinoamericanos ya han comenzado las restricciones a las inversiones chinas.

En tercer lugar, después de un rápido crecimiento de las relaciones bilaterales, comienzan a aparecer algunos problemas estructurales; es necesario un modelo más sustentable y equilibrado.

En cuarto lugar, la falta de conocimiento mutuo comienza a obstaculizar un mayor desarrollo. Especialmente la falta de experiencia

empresarial necesaria afecta el proceso estable y eficiente del proceso de “ir extranjero” de las empresas chinas.

5. Bajo las nuevas características de las relaciones bilaterales, las políticas de China hacia América Latina deben seguir el principio del beneficio mutuo. China y los países de América Latina deben hacer esfuerzos conjuntos para explorar un nuevo modelo de comercio e inversión, más diversificado, así como una estrategia de desarrollo más sostenible.

Actualmente existen condiciones de madurez para avanzar hacia un vínculo estratégico y sostenible que proporcione beneficios mutuos. China ya formuló una política exterior hacia América Latina en el Libro Blanco, en la que se reconocen las potencialidades de la región para avanzar hacia una cooperación integral. La necesidad que tiene la región de diversificar sus exportaciones orientadas a China está siendo comprendida por las autoridades chinas. China está haciendo esfuerzos en reducir las exportaciones de productos de la industria tradicional, como la textil, ropa, zapatos, juguetes, y en seguir mejorando la calidad y la estructura de inversión, incrementar la cantidad y variedad de importaciones de América Latina, inventar más mecanismos de cooperación económica y tratar con cuidado las fricciones comerciales con algunos países de América Latina. Además, China podría hacer buen uso de sus elevadas reservas internacionales apoyando las inversiones sugeridas y teniendo presencia en la banca multilateral de América Latina.

Para los países de América Latina, la cuestión más importante es aprovechar al máximo el crecimiento de China y al mismo tiempo promover un desarrollo económico social. Deben redoblar sus esfuerzos para diversificar las ventas a China y para promover sus

inversiones en China. Lo más concreto y urgente parece ser que los gobiernos de la región puedan definir una primera acción frente al Libro Blanco de China mediante un diálogo técnico regional. El segundo paso sería el establecimiento de mecanismos como la Cumbre de Jefes de Estado China-América Latina en los próximos años, para encontrar una agenda compartida de proyectos de comercio e inversión.

6. La creciente influencia de China hace posible el triángulo de China, Estados Unidos y América Latina. Pero las relaciones trilaterales no necesariamente deben ser causa de una confrontación.

En los últimos años, aunque la influencia de China en América Latina ha aumentado y la de los Estados Unidos ha disminuido, el peso de los Estados Unidos es mucho más importante que el de China. China no tiene intenciones ni capacidades de desafiar la posición de Estados Unidos en América Latina y sería imposible que pueda reemplazarla.

Pero China va a continuar con su estrategia de desarrollar una amplia cooperación con América Latina y su presencia en esta región seguirá fortaleciéndose.

Es importante lograr la co-existencia de China y Estados Unidos en América Latina. En 2006, las dos potencias establecieron un mecanismo de consulta bilateral sobre los asuntos latinoamericanos, y han celebrado cuatro diálogos que tienen por objeto aumentar la comprensión, disminuir las dudas. China y Estados Unidos han realizado cooperación en la Organización de Estados Americanos, en el Banco Interamericano de Desarrollo y en otras áreas como la reducción de la pobreza y el rescate de desastres.

Más cooperación entre las tres partes sería favorable y posible.